

**GABRIEL POVEDA RAMOS RECIBE EL
DOCTORADO HONORIS CAUSA EN INGENIERÍA INDUSTRIAL
POR PARTE DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA LATINOAMERICANA**

**Palabras de Darío Valencia Restrepo
Auditorio Rafael Uribe Uribe
Medellín, 7 de octubre de 2013**

“En 57 apretadas páginas Poveda recorre en tercera persona 79 años, desde su natal Sonsón, sus épocas juveniles en el Tolima de su padre, el Huila y Cundinamarca de las migraciones familiares, el Medellín de sus abuelos maternos y de sus estudios en la UPB, antes de narrarnos sucesivos estudios de posgrado, casi 60 años de profesorado universitario (UPB, del Valle, Nacional y de Medellín), las facultades que organizó, 15 años en la ANDI, su trayectoria como consultor y sus ideas políticas y religiosas.” Así se expresa el distinguido columnista José Alvear Sanín al referirse en el periódico El Mundo del 7 de abril de 2010 al libro *Memorias de Vida*, publicado por la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia (ACAC) en el año 2009. Previamente, Alvear Sanín ha escrito en el comienzo de la misma columna que se va a referir a un matemático de alto vuelo, doblemente ingeniero (químico y electricista), historiador económico, profesor universitario, autor de veinte libros importantes, frecuente columnista, consultor de empresas y diseñador de plantas industriales, amante de la ópera y lector incansable de buena literatura en varias lenguas, para concluir que Gabriel Poveda Ramos es hombre universal.

Quien les habla ha tenido la fortuna de una cercanía con el doctor Poveda Ramos a lo largo de varias décadas. Fue su alumno en la Facultad de Minas en cursos relacionados con matemáticas y estadística, luego su colega en la sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia y, más recientemente, ha tenido el honor de su amistad. Además, ha conocido, leído y con frecuencia comentado numerosas publicaciones suyas de libros y artículos de carácter científico, técnico, histórico, económico y social, con particular atención a temas de la ingeniería; compartido con él la pertenencia a sociedades de tipo científico y gremial; coincidido con él en congresos o seminarios científico técnicos; y seguido estrechamente numerosas actuaciones y realizaciones suyas como ciudadano, profesor, investigador, escritor e ingeniero.

Dicha esta introducción, podría pensarse que para este presentador sería muy fácil señalar y calificar la trayectoria del mencionado ingeniero y doctor, pero son tan

amplios y dilatados sus intereses y logros, tan impresionante su laboriosidad y tan noble su ejemplo que el tiempo disponible no permitiría siquiera un inventario aproximado, así nos concentremos, como exige la ocasión, en lo relacionado con la ingeniería y su rama ingeniería industrial. Pero vienen en mi auxilio los motivos que tuvo la mencionada ACAC para concederle en 2008 el importante Premio Nacional al Mérito Científico, en la categoría Vida y Obra, por su importante trayectoria y contribución a la consolidación de la ciencia y la tecnología en Colombia. Dicha distinción fue creada en 1990 con el objeto de exaltar a individuos y entidades que hayan contribuido de manera significativa al avance de la ciencia en Colombia. Dice así la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia:

“El principal criterio para la elección del ganador en la Categoría Vida y Obra es que el candidato haya contribuido de manera significativa, continuada y relevante al desarrollo de diversos campos del conocimiento. La destacada labor académica y científica del Doctor Poveda enfatiza en sus aportes a la ciencia y a la ingeniería nacional, con los cuales ha demostrado cómo un científico es generador de desarrollo económico y social de su entorno. Ha desarrollado su labor académica y científica, vinculado durante varias décadas a la Universidad Pontificia Bolivariana, la Universidad del Valle, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Antioquia y la Universidad de Medellín. En su papel de maestro ha formado varias generaciones de ingenieros, especialistas y magísteres en las diversas cátedras que ha dictado y dicta actualmente. El doctor Poveda es sin lugar a dudas ejemplo y guía para las nuevas generaciones de ingenieros y científicos de nuestro país; su extensa obra académica ha estado enmarcada en la autoría única de 22 libros, coautor de 4 libros, autor y coautor de más de 180 artículos publicados en revistas nacionales e internacionales. Así mismo, ha sido columnista de los periódicos El Mundo y El Colombiano donde se ha destacado como formador de opinión pública y periodista preocupado por mostrar la realidad del desarrollo tecnológico de nuestro país. El Doctor Poveda, formado en los más diversos campos del conocimiento e interesado por el aprendizaje constante, en una férrea disciplina, ha sido maestro y formador, generador y divulgador del conocimiento. Con su intensa labor científica, es precursor del desarrollo industrial y social de nuestro país, razones que lo hacen merecedor de este premio,” Termina aquí la cita de la ACAC.

El personaje que hoy exalta la Universidad Autónoma Latinoamericana tuvo muy claro, desde la temprana edad de 19 años, en 1950, que uno de los principales proyectos de su vida sería estudiar ciencias para enseñarlas. Ello ocurre, cuando siendo todavía estudiante en la UPB, es convocado para dictar un curso de geometría en el primer año de carrera. Transcurridos 57 años de docencia, puede

afirmarse que diferentes universidades de Colombia dan fe del cabal cumplimiento de ese propósito, algo que también atestigüamos sus más de 3.000 alumnos. Fue esa vocación de compartir con los semejantes la pasión por el conocimiento y de promover la creación de comunidades de profesores y estudiantes con voluntad de saber, lo que hoy nos permite señalarlo como maestro de juventudes y profesor de profesores.

Ha sido proverbial el atraso con el que suelen llegar a nuestro país los nuevos descubrimientos, así como los desarrollos científicos y técnicos, atraso hoy atenuado por el veloz avance de las comunicaciones. Debemos entonces agradecer al ingeniero Poveda Ramos la introducción de asignaturas y temas desconocidos o no enseñados en su momento por la universidad colombiana. Por ejemplo, hacia fines de la década de los años cincuenta se ocupó de cursos tan novedosos para el medio académico de entonces como Ecuaciones Diferenciales Parciales, Transformaciones Integrales de Laplace y Fourier, Ecuaciones en Diferencias Finitas, Teoría de Matrices y Análisis Dimensional.

En sus 16 años de fecunda labor en la Facultad de Minas, de la sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia, introdujo asignaturas con temas que adquirirían especial importancia en el mundo, tales los casos de Programación Lineal, Investigación de Operaciones, Procesos Estocásticos, Análisis Numérico, Ecuaciones en Derivadas Parciales y Matemáticas Especiales para Ingenieros. Un testimonio personal es ilustrativo al respecto. Siempre recuerdo con gratitud que al llegar al Instituto Tecnológico de Massachusetts, en 1970, tuve que enfrentarme a la participación en un proyecto que me exigía fuertes conocimientos en probabilidad y estadística. Pude empezar a sortear esa dificultad gracias a un curso pionero que el doctor Poveda con gran visión introdujo en la Facultad de Minas hacia 1960 y del cual fui estudiante.

Este vasto magisterio ha sido complementado con la escritura de libros de texto y de lectura general relacionados con la matemática y la investigación de operaciones y, como se verá luego, con la economía colombiana, la historia de la ciencia y la tecnología, tanto en el mundo como en nuestro país, la historia de la ingeniería y la historia económica de Colombia.

A lo anterior tendríamos que agregar su decisiva participación en la creación y desarrollo de nuevas carreras, especialmente de ingeniería, nuevas áreas académicas y hasta de una universidad, la Tecnológica de Pereira. De otra parte, fue uno de los cofundadores de Colciencias, así como de entidades gremiales relacionadas con la ingeniería química y la ingeniería eléctrica.

A continuación, citaremos algunas de las actividades del doctor Poveda Ramos como profesional, consultor e investigador en áreas económicas. Un aspecto central, que sin duda constituye un aporte de enorme contenido social, tiene que ver con la necesidad de que la matemática y la ingeniería nacional aborden los problemas colombianos y tengan muy presente la situación de las poblaciones marginadas y excluidas. Con pertinentes datos, sugerencias y análisis ha efectuado diagnósticos de la realidad del país, sugerido la creación de nuevas empresas, recomendado proyectos y obras de acusada rentabilidad social, y propugnado por la defensa del ambiente y el buen uso de los recursos naturales.

En particular, el aprovechamiento del carbón colombiano le ha merecido una decidida atención, con énfasis en su utilización energética y en la industria carboquímica. También se refiere al grave error que se comete al quemar el gas como combustible y no aprovecharlo para adicionar valor mediante sus transformaciones químicas. Sugiere, en cambio, que se gasifique el carbón y propone en concreto 12 proyectos para apoyar sus razonamientos. Estos planteamientos y propuestas aparecen en los libros *El carbón en el balance energético de Colombia*, publicado en el Primer Seminario Internacional sobre la Utilización Integral del Carbón, efectuado en 1974, y *La industrialización del gas y el carbón*, publicado en el número 89 de la revista Integral Industrial en 1996.

Su patriótica preocupación por la suerte del país, lo ha llevado a estudiar e investigar con tesón la historia política y económica de Colombia, con frecuencia centrándose en aspectos del desarrollo industrial, al punto de que es calificado como “el principal analista de la historia industrial del país” en el No. 352 de la serie Archivos de Economía, una publicación auspiciada por el Departamento Nacional de Planeación. Su familiaridad y conocimiento del sector industrial proviene de sus largos años de trabajo en la ANDI y en la consultoría. En esta entidad conoció a fondo todas las ramas industriales de Colombia, se ocupó de la adaptación al país de las nuevas tecnologías industriales que surgían en el mundo y contribuyó al planeamiento y evaluación de nuevas industrias y fábricas.

Su actividad como consultor lo llevó a asesorar a cuatro sucesivos gobiernos nacionales en lo tocante a planes de desarrollo económico e industrial y a realizar un estudio a fondo sobre la tecnología de la industria textil que tuvo repercusiones internacionales en la CEPAL y la ONUDI, y que lo condujo a realizar viajes para participar en reuniones internacionales del subsector. En su labor de 20 años en dos firmas de consultoría y en sus columnas de prensa continuó este trabajo afín con la industria, frecuentemente proponiendo y sustentando la necesidad de nuevos

emprendimientos industriales. Su profundo conocimiento del desarrollo tecnológico e industrial lo condujo a ser asesor de la OEA, la ONUDI y el Grupo Andino (hoy CAN), así como de numerosas entidades estatales y privadas de Colombia.

Mención especial merece su *Historia económica de Colombia en el siglo XX*, calificada por el mencionado Alvear Sanín como “monumental e imprescindible para comprender la magnitud de nuestro crecimiento y para poder lamentar el reciente retroceso social. (...) donde todas las afirmaciones tienen la más escrupulosa sustentación, lo que permite a su autor llegar a conclusiones siempre plausibles”. Por su parte, dice Belisario Betancur en algunas frases del prólogo de la obra: “El denso libro que el lector tiene en sus manos le ofrece esta visión de interrelaciones de los fenómenos políticos, económicos y sociales, partiendo de la historia de la economía colombiana a lo largo del siglo XX. (...) El autor se extiende en el recuento y revisión de las transformaciones tecnológicas creadas por la electrificación, la industrialización, el avance vial, el desarrollo petrolero. En el seno de la propia sociedad, dice el profesor Poveda Ramos, ocurrieron cambios profundísimos. (...) He aquí un trabajo que debe ser tenido en cuenta por los analistas de uno cualquiera de los capítulos de la vida nacional durante el siglo anterior. No importa si se disiente de algunas de las apreciaciones de valoración del autor, el cual nunca adopta posiciones apodícticas”.

Poveda ha sido un severo crítico de las políticas de apertura económica y globalización neoliberal que se iniciaron en Colombia hace un poco más de dos décadas y que la han condenado al muy limitado papel de exportador de materias primas y productos básicos, prácticamente sin ningún valor agregado. Propone, en cambio, que la modernización del país debe basarse en el desarrollo del mercado interno y en la industrialización del país, como una expresión de soberanía nacional. Ha sostenido en forma insistente que el fomento a la industria es fundamental para la creación de empleo bien remunerado, digno y estable para los trabajadores.

En un país en el cual la historia no ha sido una preocupación importante, y en el que la historia de la ingeniería, la técnica y la tecnología ha sido muy poco estudiada, el ingeniero Poveda ha hecho una sustancial y notable contribución para rescatar y producir valiosa información mediante la búsqueda de antiguos archivos y datos históricos, el análisis sistemático de la evolución colombiana en el contexto internacional, y numerosos llamados de atención sobre las lecciones del pasado que en buena medida pueden explicar nuestra situación actual. Así lo confirman sus libros sobre el ferrocarril de Antioquia, minería, metalurgia, electrificación,

políticas económicas, vapores fluviales y, con esmerada atención, historia de la técnica y de las tecnologías tanto en el mundo como en Colombia.

Como la ceremonia que nos congrega esta tarde tiene estrecha relación con la ingeniería, en particular con la carrera de ingeniería industrial de UNAULA que celebra sus 40 años de funcionamiento, quisiera señalar cómo varios libros del ingeniero Poveda, muy afines con dicha profesión, han llenado vacíos históricos en lengua española y aun en el ámbito internacional. Me referiré someramente a algunos de ellos. En el año 2002 la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia publicó el libro *La Química en Colombia – Ciencia, Ingeniería, Industria e Historia*, en el cual el también ingeniero químico Raúl Aguilar Rodas, condiscípulo de larga amistad con el autor, pone de presente en un bello prólogo la importancia de un trabajo que sitúa dicha historia en el contexto mundial, lo que permite comprender y valorar las acciones de quienes actualizaron los programas universitarios y transformaron la industria entre nosotros.

La parte primera del tomo IV de la Historia Social de la Ciencia en Colombia, patrocinada por Colciencias, es un libro que lleva por título *Ingeniería e Historia de las Técnicas*. Dice su introducción que la publicación pretende presentar, por primera vez, el desenvolvimiento de la ingeniería en Colombia, y con ella el de las ciencias en que se fundamenta y que utiliza dicha actividad. Tiene el mérito de presentar una visión bastante unificada y coherente de la materia, lo cual hasta ahora no existía en la bibliografía colombiana.

Una interesante contribución a la elaboración de políticas estatales que estimulen el cambio y desarrollo tecnológico está consignada en el texto *Políticas Económicas, Desarrollo Industrial y Tecnología en Colombia 1925 – 1975*, el cual a partir de una caracterización de las diferentes etapas de la industrialización en Colombia durante los cincuenta años considerados, y de la descripción de las más significativas innovaciones tecnológicas en el período, pone de presente cuáles han sido las acciones gubernamentales que más han afectado el desenvolvimiento de la tecnología industrial. Este libro hace parte de la Serie Proyecto de Mecanismos e Instrumentos, fue auspiciado por Colciencias, publicado por la OEA y de amplia repercusión internacional.

Un documento titulado *La electrificación en Colombia*, del Centro General de Investigaciones de la Universidad de Medellín, hace patente la importancia que la industria eléctrica ha tenido en el crecimiento y modernización del país, así como su indudable influencia en la evolución de la práctica profesional de la ingeniería.

Son abundantes los datos históricos, gráficos y esquemas que soportan e ilustran el trabajo, a veces con un detalle y una desagregación geográfica que sorprenden.

Por su parte, la Universidad Pontificia Bolivariana editó en 2007 el libro *Ruedas y turbinas hidráulicas en la historia* que hace parte de un trabajo, al cual el autor le ha dedicado largos años, sobre la historia de la tecnología mundial y sobre la forma como ésta llegó a Colombia y se incorporó a la vida del país. Después de un recorrido cronológico que desde la antigüedad describe los avances de las ruedas de agua y de las turbinas hidráulicas, el libro termina por destacar la importancia que las turbinas Pelton, Francis y Kaplan han tenido en el desarrollo de la generación hidroeléctrica del país.

Con posterioridad, en 2010, el Instituto Tecnológico Metropolitano publicó, dentro de su serie Memoria de Ingenieros, el libro *Dos siglos de electroquímica*, una aproximación a la electroquímica como ciencia y como tecnología, cuya historia está lejos de haber recibido la atención de su pariente, la química. Se destaca allí la importancia de la electroquímica en numerosos aparatos de nuestra actual vida diaria, en las aplicaciones industriales y en la física del átomo.

Y, finalmente, también en 2010, apareció una publicación sobre la cual quien les habla escribió lo siguiente en una columna del periódico local El Mundo, en enero de 2011: “En libro de gran formato, pasta dura y más de 700 páginas, el Fondo Editorial Universidad EAFIT publicó el pasado mes de octubre una historia de los ferrocarriles de Colombia con el título “Carrileras y locomotoras” y la autoría de Gabriel Poveda Ramos. Por la minuciosidad y el rigor en el tratamiento del tema, por el acopio y análisis de una voluminosa información relacionada con todas y cada una de las líneas férreas, por la forma convincente como demuestra la trascendencia que para el país tuvo este medio de transporte, y por su prosa castiza y ágil, este trabajo se convertirá sin duda en la narración clásica, por excelencia, de uno de los capítulos más apasionantes de la vida de nuestra nación”.

Cambiamos de tema para referirnos a la dimensión de nuestro personaje como investigador en ciencia básica. Su labor se ha centrado con preferencia en la matemática teórica y aplicada, campos en los cuales ha podido presentar más de 20 inventos y descubrimientos, originales y nuevos, descritos en el Anexo 2 de su libro *Memorias de Vida*. Esa vocación también se ha expresado en una serie de investigaciones teóricas y aplicadas en estadística, particularmente relacionadas con demografía, censos de población, modelos aleatorios, actuaría y algunos modelos para la economía colombiana.

Me haría interminable, señor Rector, si continuara detallando logros y realizaciones del ingeniero Gabriel Poveda Ramos, producto de una vida dedicada al trabajo insomne, a la indagación y búsqueda documental, a una escritura sin pausa y a compartir con los semejantes sus muchas publicaciones. Por ello me permito sugerir a los directivos de UNAULA, con motivo de esta solemne ocasión, una nueva edición del libro autobiográfico ya mencionado, *Memorias de Vida*, corregido y aumentado como dicen los editores. Pero no quisiera dejar pasar por alto unos comentarios finales sobre libros recientes.

Hace dos años, en edición propia del autor, fue entregado el texto *Soluciones desconocidas a los problemas de Fermat-Torricelli*, un antiguo tema que quien les habla ha estudiado con algún detalle. Son numerosas las publicaciones que se han ocupado de este asunto histórico, en especial mediante procedimientos del análisis matemático, pero, hasta donde llega el conocimiento mío, ninguna de ellas muestra el empleo del instrumental geométrico con la intensidad y el brillo de que hace gala el doctor Poveda. Lo que nos lleva a lamentar la pérdida de importancia de dicha rama de la matemática en nuestras escuelas de ingeniería.

Destacaría también el libro *Bosquejo histórico de la moderna Álgebra de Magnitudes*, publicado en 2008 por el Instituto Tecnológico Metropolitano y escrito a cuatro manos con el inolvidable profesor de origen italiano Carlo Federici Casa y que trata un importante tema muy olvidado en la actualidad. El doctor Poveda y quien les habla tuvimos oportunidad de compartir un curso de posgrado con el ilustre doctor Federici sobre dicho tema en la Facultad de Minas hace ya varias décadas. No debemos olvidar otra publicación del mismo instituto, también en idéntico año, llamada *Modelo matemático y dimensional para el planeamiento óptimo de industrias de procesos*, cuya originalidad estriba en proponer un diseño óptimo para una planta industrial, solución que va más allá de los diseños convencionales basados en la limitación financiera, en un tamaño que permita dominar el mercado o en conjeturas intuitivas.

No podría terminar esta salteada mención de libros sin referirme a las dos bellas y recientes ediciones que han estado a cargo de Ediciones UNAULA, de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Son *Historia de las matemáticas en Colombia*, del año pasado, y *Población y censos en Colombia desde la Conquista hasta el siglo XXI*, este último del presente año. Los solos títulos revelan el interés e importancia que los mismos tienen para el país. Con respecto al primero, decía quien les habla en una de sus columnas de opinión: “El autor del libro tiene sobrada autoridad para escribir esta historia de la matemática pues durante largas décadas se ha consagrado tanto al estudio y docencia de esta disciplina como a la

investigación de numerosos temas con ella relacionados”. Y sobre el segundo, podemos citar la siguiente apreciación: “El libro de Poveda Ramos, complementado por un modelo paretiano de la distribución de poblaciones de las ciudades de Colombia, además de su utilidad para los estudios de todas las áreas, es una curiosidad bibliográfica que habla bien de la misión de los fondos editoriales universitarios”,

Ya terminando esta exposición, me permito hacer una breve relación de las principales distinciones de nuestro personaje relacionadas con la ingeniería. Posee el Doctorado Honoris Causa en Ingeniería otorgado por la UPB; la Orden al Mérito Julio Garavito, creada por el Gobierno Nacional para distinguir ingenieros sobresalientes: recibió el Premio Diodoro Sánchez de la Sociedad Colombiana de Ingenieros por su trabajo *Vapores Fluviales en Colombia*, publicado por Colciencias; y la Sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos le otorgó el Premio Alejandro López por un trabajo sobre ciencia y tecnología del calor, y lo designó como su Presidente Honorario. Por su parte, la Academia Colombiana de Historia de la Ingeniería y de Obras Públicas lo nombró como uno de los tres miembros de número que tiene la entidad, en atención a sus aportes bibliográficos e investigaciones sobre la historia de la tecnología y de la ingeniería en el país.

Un dato curioso: si se pide a Google que busque sitios de internet que contengan exclusivamente el nombre Gabriel Poveda Ramos, aparecen aproximadamente 12.600 resultados. Este presentador recorrió hasta la página 94, o sea, 94 pantallas, para cerciorarse de que efectivamente los sitios indicados en cada pantalla incluían dicho nombre.

Ustedes, señoras y señores, habrán observado la proliferación de libros en años recientes. Pues bien, ello no quiere decir que el ingeniero Poveda Ramos esté presentando trabajos preparados hace poco, sino que aquellos son el resultado de una vida consagrada, como ya decíamos, a la búsqueda del conocimiento y de la información, todo ello seguido de la noble tarea de compartir lo obtenido con sus semejantes. Abruma, sí, saber que esos textos se prepararon y escribieron prácticamente en solitario, una tarea hercúlea cuando la comparamos con lo que ocurre con libros de países de otras latitudes, siempre con agradecimientos a colaboradores que se cuentan por decenas.

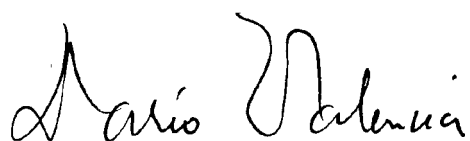
Pero al señalar la deuda que Antioquia y Colombia han contraído con el doctor Poveda, debemos mencionar la importancia que para su trabajo ha tenido el entorno familiar. Viene a la memoria la noble figura de su padre, don Pío Poveda, profesional de la antigua Escuela de Minas perteneciente a la época heroica de la

ingeniería, y objeto de persecuciones en nuestro país debido a su filiación política en aquella época aciaga del sectarismo denominada “La Violencia”. Fue maestro y guía insuperable de su hijo. Mucho mérito corresponde también a doña Fabiola Jaramillo Gaviria, compañera de toda una vida, alentadora y paciente testigo de la incasable y tenaz labor de su esposo. Así mismo, es de justicia referirnos a un hogar ejemplar cuyos hijos ya siguen el camino de su padre en cuanto tiene que ver con la responsabilidad profesional y el servicio a su patria. Su hijo Germán hace parte del Panel Internacional sobre el Cambio Climático, grupo que en asocio de Al Gore recibiera en 2007 el Premio Nobel de la Paz, y además fue galardonado en 2010 por la ACAC con el Premio Nacional al Mérito Científico en la Categoría Investigador de Excelencia.

Deseo aprovechar esta singular ocasión para dar testimonio de aprecio y agradecimiento por los ejemplos que he recibido de quien esta tarde es objeto del presente panegírico, tanto desde la academia como desde fuera de ella. La seriedad, rigor y profundidad de sus clases y la rectitud de su vida personal y profesional han sido desde mi época de estudiante un modelo para la labor docente y de dirección académica, para las tareas como consultor y para el trabajo de columnista de prensa y colaborador de revistas culturales y técnicas.

Expresadas, pues, estas someras consideraciones sobre la trayectoria del ingeniero Poveda Ramos, puede concluirse que es muy difícil encontrar hoy en Colombia un ciudadano ingeniero que haya hecho más contribuciones a la dignificación de la profesión, a su ejercicio con amor por el país y con decidido acento social y humano, a entender su valor histórico en el desarrollo nacional y a modernizar tanto su enseñanza como su práctica profesional. Todo ello enmarcado por una exigente responsabilidad ciudadana y por los más estrictos cánones de la ética profesional. Por tanto, familiares y amigos celebramos la muy justa y apropiada decisión del Consejo Superior de la Universidad Autónoma Latinoamericana, de su rector, de la Facultad de Ingenierías y de su decano, decisión que hoy nos congrega para ser testigos de una ceremonia de Doctorado Honoris Causa en Ingeniería Industrial que honra al ingeniero Gabriel Poveda Ramos y que honra también a la propia universidad.

Muchas gracias.

Handwritten signature of Mario Valencia in black ink.